

LOS VALORES LAS ARMAS MÁS EFICACES EN EL ARTE MARCIAL

Queridos lectores, como el tiempo es breve mi mensaje también, aunque directo y claro.

No podemos cambiar nuestro mundo exterior si no cambiamos nuestro carácter moral.

Esta es la gran tarea del ser humano cambiar interiormente, evidentemente para bien, hacia una sola dirección la verdad, justicia y la paz. Es cierto que el ser humano está necesitado de muchas cosas pero pocas son tan importantes como la transformación de si mismo debe ir siempre hacia un objetivo "ser mejor persona" a esto le llamamos carácter moral.

Cuando decidí practicar el Arte Marcial y haciendo balance de cómo se ha administrado esta ardua empresa y nunca mejor dicho administrar, término que simboliza otra dimensión, la realidad y punto de partida de este artículo.

La palabra administrar tiene un prefijo "ad" que indica dirección (al igual que el "do" todo camino tiene una dirección) le sigue un verbo transitivo ministrar que significa servir. Pero ¿qué es lo que servimos o administramos? administramos la empresa más importante de todas ***nuestra propia vida*** a través del arte marcial ¿y de qué manera la administramos? con esfuerzo arduo, sacrificio y valentía forjando por tanto así nuestro carácter moral.

El carácter moral es la forma de ser de cada uno. Es aquello que nos da sentido a nuestras vidas proporcionándonos la fuerza y la solidez necesaria para salir adelante sin olvidarnos en ningún momento de nuestro origen y finalidad. Somos seres que venimos a este mundo de un mismo Dios este es nuestro origen, y digo finalidad porque somos puras herramientas para construir un mundo mejor donde reine los valores. Esta parte importante en la docencia marcial no se encuentra en ningún libro de texto es algo que llevamos dentro cada uno de nosotros.

Que nadie piense en cambiar el mundo exterior sino cambia previamente su mundo interior. Pero ¿cambiar qué? la profunda conciencia de sí mismo contando para esta obra con el recurso más importante "el carácter moral". Este carácter nos obliga a no vivir a remolque de las circunstancias como cual veleta que se mueve según le da el viento. Tener este carácter implica vivir intencionalmente a base de prioridades y valores, las prioridades para dirigir la vida y los valores para tener la fuerza suficiente cuando las cosas se pongan difíciles.

No hay que temer a las adversidades cuando estemos frente a ellas no adoptemos la actitud de la complacencia este es el camino más fácil no requiere lucha ni esfuerzo, en este camino todo da igual, no vale la pena hacer sacrificios. En cambio si nos decidimos por el camino del carácter nos haremos fuertes, más íntegros a pesar de que en muchos momentos podamos sentir una inmensa soledad e ingratitud acompañada de una gran dosis de incompreensión.

Hablar es muy fácil. Cualquiera puede decir lo que quiera. Soy integro, soy honesto, soy legal. Esto lo dice cualquiera. En cambio lo que determina a una persona son sus acciones, sus conductas, sus obras. .

Hay que llevar a la práctica en el arte marcial las armas más eficaces los valores para poder vencer aquello que nos impide ser mejor.

Cuando encuentras a un líder que dice una cosa y hace otra y observas que sus intenciones están en continuo conflicto con sus acciones, percibes que no hace mas que buscar en su carácter razones que evidentemente no encuentra, esta vacío, preguntándose y ¿Por qué?.

Muchas veces la hipocresía y falsedad del ser humano se debe al miedo que tienen las personas a enfrentarse a la verdad y a sus consecuencias, en realidad el miedo es consigo mismos, miedo de sus defectos, no importa no enmendar, ni hacer esfuerzo tan siquiera de mejorar La envidia no permite que haya errores

Hay muchas cosas en nuestras vidas que no tenemos control sobre ellas ¿Escogimos nuestros padres, nuestro sexo, lugar de nacimiento nuestra inteligencia? Nada de esto escogemos hay muchas cosas en nuestras vidas que debemos de aceptarlas tal como son. En cambio si podemos determinar cómo forjar nuestro propio carácter.

Os diré queridos lectores que he visto personas en el arte marcial, muy próximas a mí, precipitarse hacia una honestidad a medias, falseando la realidad y lo peor de todo manipulando la verdad.

¿Qué les pasa? .Yo no lo sé, pero al final siempre es lo mismo, terminan desprestigiándose perdiendo su credibilidad, solo alabados por su público que ellos se encargan minuciosamente de seleccionar, gente débil fácil de manejar.

Maldita enfermedad **la envidia** que no la cura ni la psicología, ni la retórica. Endemoniado mal más próximo del exorcismo de un sacerdote que de un facultativo, anorexia moral que corroe, sombra oscura , virus maligno que penetra en el hombre corrompiendo su conciencia haciéndolo insensible ante todo.

Ojo queridos lectores he visto muy de cerca esta devastadora enfermedad que corroe el espíritu. He visto a estos enfermos ya casi terminales conozco los primeros síntomas antes de manifestarse esta peligrosa enfermedad del espíritu. Estar cautelosos por si se presenta. El primer síntoma es la crítica ajena, luego le sigue la ambición incontrolada, el egoísmo y búsqueda destructiva de las ilusiones ajenas. Amigos lo peor de todo es que no sabes cuando aparece. Después de una gran convivencia con las personas se manifiesta cuando menos lo esperas.

Meditar lo que os digo la persona envidiosa es ambiciosa, siempre está hambrienta de deseo de ser mas, la que solo vive para sí, encerrada en su egoísmo, siempre termina mal como todos aquellos que están a su alrededor como víctimas y cómplices que son.

La felicidad no se compra inflando el ego fatuo .

Cuando una persona llega a este estado de deterioro de su esqueleto ético debilita su forma de ser. Esta destrucción ética hace que se venga abajo no pudiendo enfrentarse a los dilemas de la vida.

No es capaz de encontrar las grietas de su debilidad, es negativo con todo lo que viene de los demás. Siempre tira por tierra lo que no es de cosecha propia., no conoce el compromiso pues sabe que requiere tiempo paciencia y esfuerzo.

Para no comprometerse distorsiona la realidad llegando a cambiar sus circunstancias con tal de tener una salida honrosa aunque no la haya.

El envidioso es incapaz de afrontar las consecuencias de sus propias acciones no puede realizarse interiormente pues no asume sus propias responsabilidades. Es incapaz, aunque sabe que no hay cosa más loable que enfrentarse a los defectos con valentía y resolución sin excusas sabe que no hay actitud más importante que ser veraz con uno mismo, no lo cumple sabe que la veracidad implica una gran sinceridad acompañada de algo que carece la humildad.

Siempre hay que tener presente el origen para acordarnos de donde vinimos no olvidar lo que hicieron con nosotros para poder hacerlo con los demás "a quien mucho se les da, mucho se les exigirá".

Si un día fuimos beneficiados con el conocimiento ahora tenemos el ministerio de poner aquello que nos transmitieron en práctica con los demás.

Amigos por ultimo deciros no caer en esta triste enfermedad que tiene el envidioso compulsivo ¿pobre sabéis lo que sufre este enfermo? ¿Lo mal que lo pasa? Evitemos este mal tan común trabajando en el arte marcial a través de nuestras acciones y decisiones semillas que gestaran el futuro del arte marcial por medio de la voluntad, la inteligencia y el amor universal. **La voluntad** para poder hacer lo que debemos de hacer. La **Inteligencia** para poder tener claros nuestros objetivos y entender las estrategias de vivir. A estas dos fuerzas las une una tercera **el amor** , la verdadera fuerza del corazón.

Así si un día decidimos enseñar hagamos lo con justicia y honestidad. Solo lo haremos si convertimos nuestra vida y el arte en una expresión del mandamiento más digno y puro que tiene el hombre "dar lo mejor que tiene uno de sí".

Este artículo lo dedico a ese envidioso compulsivo que es capaz de convertir la crítica al ajeno en la razón de su vida.